

Novena a Nuestra Santísima Madre de la Merced 2025

Tema central: María, Madre y Modelo de
Esperanza



Hermanas Mercedarias de la Caridad



Novena a Nuestra Santísima Madre de la Merced

Introducción general:

TEMA: María, Madre y Modelo de Esperanza

El tema central de nuestra novena está iluminado por el Jubileo de la Esperanza. A lo largo de todo este año jubilar, con peregrinaciones, encuentros, formaciones, subsidios y celebraciones, nosotras, Hermanas y comunidades, hemos tenido la oportunidad de vivir, reflexionar y rezar las maravillas de este tiempo de gracia que ha marcado profundamente el pontificado de nuestro querido Papa Francisco.

Queridas Hermanas, estamos viviendo nuestra novena: nueve días de preparación para celebrar las mercedes de María, nuestra sin igual Madre y protectora, ¡Madre de la Esperanza! Cada día, al reflexionar y rezar el camino de Nuestra Señora, Aquella que no midió esfuerzos para ser toda de Dios, nos entregamos a su protección maternal y aprendamos de Ella a ser mujeres peregrinas de esperanza y portadoras de paz.

Hoy la Iglesia mira a María como centinela de la aurora, que señala la luz incluso cuando todo parece oscuro. Aprendamos de Ella a esperar con fe, a amar con valentía y a caminar con esperanza.

Con María, Señora de las Mercedes, Madre de la esperanza, Reina de la paz, queremos vivir intensamente cada día de nuestra novena. ¡Que seamos, como Ella, mujeres que llevan y difunden la misericordia, la esperanza y el consuelo en un mundo que tanto sufre y clama por la luz y la paz! Os deseamos una novena santa y bendita para todos.

❖ SUGERENCIAS PARA TODOS LOS DÍAS:

- Sugerimos como decoración para todos los días, alrededor de la imagen de Nuestra Señora de las Mercedes, un paño de tela o bandera blanca, una vela encendida y una rama verde, además de otros símbolos que quieran poner las liturgistas de los días y también:
- Los salmos del día (laudes o vísperas), serán opcionales, de acuerdo con la liturgia del día.
- Sugerimos los cantos que están indicados en este enlace o código QR para facilitar el acceso.



Carpeta de canciones





1º Día: 15/09

Tema: María, Estrella de la Esperanza

Introducción: Comenzamos la novena a nuestra Madre de la Merced con la mirada de peregrinas de esperanza, como afirma el propio Papa León XIV: «La esperanza cristiana es certeza en el camino de la vida, porque no depende de la fuerza humana, sino de la promesa de Dios, siempre fiel. Por eso, desde el principio, los cristianos han identificado la esperanza con el símbolo del ancla, que ofrece estabilidad y seguridad. La esperanza cristiana es como un ancla que fija nuestros corazones en la promesa del Señor Jesús, quien nos salvó con su muerte y resurrección y que volverá entre nosotros». Además, enfatiza que «la esperanza nace de la fe, que la nutre y la sostiene, sobre el fundamento de la caridad, que es la madre de todas las virtudes». Se refiere a María, la «Estrella de la Esperanza», destacando su importancia en la vida de la Iglesia y como modelo de fe y obediencia a Dios. Afirma además que la fecundidad de la Iglesia, al igual que la de María, se manifiesta en la santidad y la conformidad con Cristo, especialmente a través del amor y el servicio. María, estrella de esperanza, es un faro en nuestras vidas, iluminando los momentos de oscuridad y dificultad. Su luz nos guía y nos inspira a buscar la paz y la bondad en nuestras acciones. Que su intercesión nos traiga protección y serenidad, y que siempre reflejemos su amor y compasión en nuestro mundo.

Que María, Reina de la Luz, estrella de esperanza, continúe bendiciéndonos y guiándonos en nuestro camino como Mercedarias de la Caridad.

Canto: Santa María, de la Esperanza

*Santa María, de la Esperanza
mantén el ritmo de nuestra espera,
mantén el ritmo de nuestra espera.*



* Nos diste al esperado de los tiempos,
mil veces prometido en los profetas.
Y nosotros de nuevo deseamos
que vuelva a repetirnos sus promesas.

*Brillaste como aurora del gran día,
plantaba Dios su tienda en nuestro
suelo. Y nosotros soñamos con su
vuelta, queremos la llegada de su reino.

*Viviste con la cruz de la esperanza
tensando en el amor la larga espera.
Y nosotros buscamos con los hombres
el nuevo amanecer de nuestra tierra.



Salmo: María de la esperanza.

María, estrella de la esperanza,
brilla suavemente en el cielo nocturno,
un rayo de luz que nos guía,
a través de la oscuridad del alma.

Su corazón es un refugio de paz,
un lugar donde el alma puede descansar,
donde las preocupaciones se disuelven,
y la tranquilidad es encontrada.

María, estrella de la esperanza,
míranos con amor y compasión,
ayúdanos a encontrar la paz,
y a conectarnos con lo divino.



Reflexión: María, Estrella de la Esperanza...

María, un símbolo de esperanza

María, la Madre de Jesús, es un símbolo de esperanza para nosotras. Su fe y confianza en Dios son un ejemplo, mostrando que incluso en los momentos más difíciles, podemos encontrar la paz y la tranquilidad.

La estrella de la esperanza

La estrella es un símbolo de luz y guía. María, como Estrella de la Esperanza, nos guía en nuestro camino espiritual, mostrándonos el camino de la fe y del amor. Ella nos ayuda a encontrar la luz en medio de las tinieblas y a mantener la esperanza viva.

La intercesión de María

María es una intercesora poderosa, que nos ayuda a encontrar la paz y la tranquilidad en momentos de dificultad. Ella nos muestra que Dios está siempre con nosotros, guiándonos y protegiéndonos.

La virtud de la esperanza

La esperanza nos ayuda a mantener la fe viva y a confiar en Dios, incluso en los momentos más difíciles. María, como Estrella de la Esperanza, nos inspira a cultivar la esperanza y a confiar en Dios.

Preguntas para reflexión

- ¿Cuál es el papel de María en mi vida espiritual como Mercedaria de la Caridad?
- ¿Cómo puedo cultivar la virtud de la esperanza en mi vida diaria y en mi comunidad?
- ¿Cómo la intercesión de María puede ayudarme a encontrar la paz y la tranquilidad en momentos de dificultad, en los desafíos?

Intenciones para esta novena:

En un momento de silencio y con música de fondo, cada una expresa sus intenciones personales para esta novena y, si hay una intención comunitaria, la liturgista la dice en voz alta.

Oración para todos los días:

- Bendita seas, María, porque fuiste escogida para ser Madre de Jesucristo, Redentor del mundo, quien personifica y nos muestra la misericordia divina.

Dios te salve, María...

- Bendita seas, María, porque con misericordia maternal intervienes en favor de los cristianos que sufren cautividad y se encuentran en peligro de perder su fe.

Dios te salve, María...

- Bendita seas, María, porque a través de ti, Dios sigue haciendo presente su amor Misericordioso entre los hombres y mujeres, entre los que sufren, los pobres, los prisioneros, los que no ven, los oprimidos, los pecadores.

Dios te salve, María...

Todos: Santa María de la Merced, Madre de la Misericordia, Virgen Redentora, escucha nuestras súplicas, así como escuchaste el gemido del cautivo cristiano. Rompe las cadenas que en nuestro tiempo nos atan, para que libres e imbuidos de la caridad de Cristo podamos dedicarnos a promover la verdadera libertad y dignidad de los seres humanos. Amén.

Padrenuestro...

Oración final:

SEÑORA DE LA ESPERANZA, tu alegría era hacer la voluntad del Padre. Tu vida era estar atenta a las necesidades de los demás. ¡Intercede por nosotros! Cuando nuestra fe vacila. Cuando nos sentimos tentados a desesperar, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando cerramos nuestro corazón. Cuando consentimos la injusticia, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando parece difícil seguir a tu Hijo. Cuando nos cansamos de hacer el bien, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando él no se antepone a nuestro sí. Llévanos a Jesucristo, nuestra Esperanza. Amén.





2º Día: 16/09

Tema: La esperanza que nace de la fe, “María y su Fiat”

Introducción: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (Lc 1,38).

María, mujer sencilla de Nazaret, nos enseña que la verdadera esperanza nace del encuentro íntimo con Dios y de la confianza plena en su voluntad. Su «fiat», el «sí» al proyecto divino, no fue una respuesta ingenua, sino una adhesión valiente, hecha en la oscuridad de la fe.

Ella no comprendía todos los designios, pero creía. Y porque creía, esperaba. Su esperanza no era pasiva, sino activa, encarnada en su disponibilidad, en la escucha, en la entrega, en el paso por el dolor y la incomprensión.

Con María, la mujer del sí, la mujer de la esperanza, estamos llamadas a aprender a escuchar la voz de Dios, a confiar en su promesa y a responder con valentía y generosidad a su llamada, incluso en los momentos de incertidumbre y desafío. Con Ella, Madre de las Mercedes y de la misericordia, queremos aprender a amar sin medida, a servir con alegría y a caminar con esperanza al encuentro de los más necesitados.

Canto recomendado: “Dijiste Sí”



Lectora: María, la mujer del «Sí», de la fe incondicional, es aquella que, con un corazón dispuesto, acogió el misterio de Dios sin exigir garantías. Su «fiat» resuena hasta hoy como expresión de una fe inquebrantable, de plena confianza en la promesa divina. Mujer de silencio fecundo, de escucha atenta y de entrega total, nos enseña a decir «sí» cada día, a caminar confiando incluso sin ver, y a mantener viva la esperanza, porque ella no defrauda.

Todos: Que María, mujer de fe incondicional, interceda por nosotras y nos ayude a responder con generosidad a la llamada de Dios cada día.

Liturgista: María es modelo de la esperanza que nace de la fe:

- ✚ Cuando el ángel le anuncia lo inesperado, ella cree.
- ✚ Cuando visita a Isabel, lleva la esperanza en su seno.
- ✚ Cuando ve a su Hijo rechazado y crucificado, permanece de pie, confiando en que Dios es fiel.
- ✚ Cuando se reúne con los discípulos en el Cenáculo, alimenta la esperanza de la Iglesia naciente.



Todos: María del Fiat, Mujer de la escucha, de la disponibilidad y de la entrega, camina con nosotras, guíanos en el seguimiento de tu Hijo y fortalece en nosotras el deseo de hacer siempre y solo lo que Jesús nos diga.

Palabra de Dios: Canto de aclamación “Alguien del pueblo exclama” (u otro apropiado)

Lectora: Proclamación del Evangelio de Lc 1,26-38

Reflexión:

L 1: El saludo del ángel revela algo grandioso para la vida de María, la humilde joven de Nazaret: Dios miró a María con un amor especial. «Llena de gracia», llena de la presencia divina, favorecida desde siempre. Este saludo también se dirige a cada una de nosotras, porque Dios está siempre cerca y desea realizar maravillas en nuestra vida.

Todos: María, alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.

L 2: Ante lo inesperado, el misterio y la posibilidad de riesgos e incomprendiones, María responde con libertad y confianza: «Hágase en mí según tu Palabra». Es un verdadero «sí» vocacional, un acto de fe madura, sin conocer todos los detalles, pero confiando plenamente en Dios.

Todos: He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra.

L 3: Dios llama, pero respeta nuestra libertad. La respuesta de María es modelo para todas las que seguimos a Jesús. El sí de María permitió que Dios se hiciera carne. Dios sigue contando con nuestro sí para entrar en la historia de otras personas, para llevar consuelo, esperanza y redención.

María se turbó con el saludo y tuvo miedo, pero no se detuvo en la inseguridad, su fe la movió a confiar. El mismo Espíritu Santo que fecundó a María nos anima, fortalece y capacita para responder nuestro Sí cada día.

Todos: El Espíritu vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.

Oraciones espontáneas...

Renovación de las intenciones para esta novena: En un momento de silencio y con música de fondo, cada una renueva sus intenciones personales y, si hay una intención comunitaria, la liturgista del día la renueva en voz alta.

Oración para todos los días:

- Bendita seas, María, porque fuiste escogida para ser Madre de Cristo, Redentor del mundo, quien personifica y nos muestra la misericordia divina.

Dios te salve, María...

- Bendita seas, María, porque con misericordia maternal intervienes en favor de los cristianos que sufren cautividad y se encuentran en peligro de perder su fe.

Dios te salve, María...

- Bendita seas, María, porque a través de ti Dios sigue haciendo presente su amor Misericordioso entre los hombres y mujeres, entre los que sufren, los pobres, los prisioneros, los que no ven, los oprimidos, los pecadores.

Dios te salve, María...

Todos: Santa María de la Merced, Madre de la Misericordia, Virgen Redentora, escucha nuestras súplicas, así como escuchaste el gemido del cautivo cristiano. Rompe las cadenas que en nuestro tiempo nos atan, para que libres e imbuidos de la caridad de Cristo podamos dedicarnos a promover la verdadera libertad y la dignidad de los todos los seres humanos. Amén.

Padre Nuestro...

Canto final: *Espejo de amor divino - CD Descálzate*

Oración final:

SEÑORA DE LA ESPERANZA, tu alegría era hacer la voluntad del Padre. Tu vida era estar atenta a las necesidades de los demás. ¡Intercede por nosotros! Cuando nuestra fe vacila. Cuando nos sentimos tentados a desesperar, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando cerramos nuestro corazón. Cuando consentimos la injusticia, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando parece difícil seguir a tu Hijo. Cuando nos cansamos de hacer el bien, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando él no se antepone a nuestro sí. Llévanos a Jesucristo, nuestra Esperanza. Amén.





3º Día: 17/09

Tema: María, la Mujer que conserva la esperanza en su corazón

Introducción:

María no es una mujer que se deprime ante las incertidumbres de la vida, especialmente cuando nada parece ir bien. Tampoco es una mujer que protesta con violencia, que se enfurece contra el destino de la vida, que a menudo nos muestra un rostro hostil. Al contrario, es una mujer que escucha. María acoge la existencia tal y como se nos presenta, con sus días felices, pero también con sus tragedias que nunca hubiéramos querido encontrar. Hasta la noche suprema de María, cuando su Hijo fue clavado en la cruz.

Tenemos una Madre en el cielo, que es la Santa Madre de Dios. Porque nos enseña la virtud de la esperanza, incluso cuando todo parece carecer de sentido: Ella permanece siempre confiada en el misterio de Dios, incluso cuando Él parece desaparecer por culpa del mal del mundo. Que, en los momentos difíciles, María, la Madre que Jesús nos ha dado a todos, pueda siempre sostener nuestros pasos y decir a nuestro corazón: «¡Levántate! Mira hacia adelante, mira hacia el horizonte», porque Ella es Madre de la esperanza.

Canto: *Santa María de la esperanza* - (a elegir)

Santa María, de la Esperanza / mantén el ritmo de nuestra espera //



Nos diste al esperado de los tiempos, mil veces prometido en los profetas.
Y nosotros de nuevo deseamos, que vuelva a repetirnos sus promesas.

Brillaste como aurora del gran día, plantaba Dios su tienda en nuestro suelo.
Y nosotros soñamos con su vuelta, queremos la llegada de su reino.

Esperaste cuando todos vacilaban, el triunfo de Jesús sobre la muerte,
y nosotros esperamos que su vida, anime nuestro mundo para siempre.

Viviste con la cruz de la esperanza, tensando en el amor de larga espera,
y nosotros buscamos con los hombres, el nuevo amanecer de nuestra tierra.

Lectura del Evangelio: Lucas 2,15-20

Reflexión sobre la esperanza de María

L1: María es, de hecho, modelo de esperanza. Y una esperanza segura, sin la cual nuestra fe se convierte en mera ideología y nuestra caridad, en solidaridad inconsecuente. La esperanza es la pequeña de la casa, aparentemente insignificante y de poca importancia, pero sin la cual ni la fe ni la caridad se sostendrían. La esperanza forma, junto con la fe y la caridad, el tríptico de las «virtudes teologales», es la virtud que imprime la orientación, indicando la dirección y la finalidad de la existencia creyente. Por eso, el apóstol Pablo nos invita a ser «alegres en la esperanza, pacientes en la tribulación, perseverantes en la oración» para dar testimonio creíble y atractivo de la fe y el amor que llevamos en el corazón; para que la fe sea jubilosa, la caridad entusiasta; para que cada uno sea capaz de

ofrecer al menos una sonrisa, un gesto de amistad, una mirada fraterna, una escucha sincera, un servicio gratuito, sabiendo que, en el Espíritu de Jesús, esto puede convertirse en una semilla fecunda de esperanza para quien lo recibe. ¿Cuál es la razón de nuestra esperanza?

Recemos juntos: *Oh clemente, oh piadosa, oh, dulce siempre Virgen María, Señora de la Esperanza, tú eres nuestra abogada ante Dios. En mi debilidad y desánimo, recurro a los tesoros de tu misericordia y bondad. A ti recurro lleno de esperanza, bendice a nuestras familias, protege a nuestros jóvenes, adultos y niños. Protege nuestra patria. Danos salud de cuerpo y alma y alcánzanos la gracia que tanto necesitamos. Aumenta nuestra fe, esperanza y caridad, para que seamos dignos de las promesas de Cristo. Nuestra Señora, ruega por nosotros. Amén*

L2: María es la madre de la esperanza y nos enseña a esperar el pleno cumplimiento de las promesas de Dios. Esta es la serena certeza que nos transmite la Santísima Virgen. Con su palabra silenciosa, nos dice que toda su vida fue una espera confiada, más allá de lo que sus sentidos podían decirle. Toda su existencia fue un camino de fe que la llevó a su realización final en su gloriosa ascensión al cielo. Por lo tanto, ¡quien se encuentre ante Ella, quien contemple la incomparable belleza serena de su rostro, no podrá dejar de sentir su cercanía maternal y, en un diálogo íntimo, podrá descargar en Ella sus tristezas, pedirle luz y sentir cómo su mano providencial cura una herida, calma un dolor, consuela a una persona cansada y ofrece tranquilidad en medio de la turbulencia y la inquietud de la vida. *(Silencio para interceder por tantos que sufren por la violencia, la enfermedad, el hambre y la guerra)*

Todos: María, Madre de la Esperanza, Madre de todos nosotros. Aumenta nuestra confianza, escucha nuestra voz.

María de Nazaret, permite que la gracia de Dios transforme el agua insípida de nuestra fe temerosa, de nuestra caridad anémica, en el vino generoso de la vida del Espíritu, capaz de saciar la sed de plenitud que se apodera de todo ser humano. La intervención de la Virgen, silenciosa, sencilla, pero oportuna y eficaz, sirvió para animar la esperanza de los novios. Ante los problemas de nuestra existencia, ante las dificultades y la desesperación que nos sobrevienen, nosotros, que contemplamos a la Virgen, seguimos aprendiendo su eterna lección de esperanza, mientras Ella nos invita a ser fieles y dóciles a la voluntad de Dios: Haced todo lo que Él os diga. (Recemos un Ave María por las personas que están deprimidas, enfermas y sin esperanza).

Estribillo: ¿Cómo ser misericordiosos en este mundo de opresión? Haced lo que Él os diga, responde María, la Sierva de Dios.

Pero el gran ejemplo de esperanza de la Virgen María se encuentra, sobre todo, en el momento de su augusta soledad, tras la muerte del Señor. Ella, segura de las repetidas promesas de Jesús de que resucitaría, y segura como nadie del valor auténtico de la Redención y del mensaje de Jesús, sufrió la amargura de su desolación en medio de la esperanza sobrenatural del triunfo de su divino Hijo sobre la muerte y el pecado. Por eso, la Virgen Madre de Dios invita con razón a todos los cristianos a seguir el ejemplo de su esperanza en que se cumplan las promesas divinas, a pesar de los aparentes fracasos que la vida cristiana, frente al creciente dominio del mal, puede revelar. ¿Sus actitudes revelan signos de esperanza?

- ✚ **Renovación de las intenciones para esta novena:** En un momento de silencio y con música de fondo, cada una renueva sus intenciones personales y, si hay una intención comunitaria, la liturgista del día la renueva en voz alta.

Oraciones espontáneas y respuesta con el estribillo:

Mi alma glorifica al Señor, mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

Oración para todos los días:

- Bendita seas, María, porque fuiste escogida para ser Madre de Jesucristo, Redentor del mundo, quien personifica y nos muestra la misericordia divina.

Dios te salve, María...

- Bendita seas, María, porque con misericordia maternal intervienes en favor de los cristianos que sufren cautividad y se encuentran en peligro de perder su fe.

Dios te salve, María...

- Bendita seas, María, porque a través de ti Dios sigue haciendo presente su amor Misericordioso entre los hombres y mujeres, entre los que sufren, los pobres, los prisioneros, los que no ven, los oprimidos, los pecadores.

Dios te salve, María...

Todos: Santa María de la Merced, Madre de la Misericordia, Virgen Redentora, escucha nuestras súplicas, así como escuchaste el gemido del cautivo cristiano. Rompe las cadenas que en nuestro tiempo nos atan, para que libres e imbuidos de la caridad de Cristo podamos dedicarnos a promover la verdadera libertad y dignidad de los seres humanos. Amén

Oración final: SEÑORA DE LA ESPERANZA, tu alegría era hacer la voluntad del Padre. Tu vida era estar atenta a las necesidades de los demás. ¡Intercede por nosotros! Cuando nuestra fe vacila. Cuando nos sentimos tentados a desesperar, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando cerramos nuestro corazón. Cuando consentimos la injusticia, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando parece difícil seguir a tu Hijo. Cuando nos cansamos de hacer el bien, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando él no se antepone a nuestro sí. Llévanos a Jesucristo, nuestra Esperanza. Amén.





4º Día: 18/09

Tema: La esperanza activa de María en servicio, “La Visitación”

Introducción: En este cuarto día de nuestra Novena, contemplamos a María nuestra Stma. Madre de misericordia siempre en actitud de salida, poniéndose al servicio de la vida, hoy nos invita a hacer lo mismo que Ella, que cuando advierte una necesidad, se dispone con la prontitud y diligencia de su ser mujer en sintonía permanente con el querer de Dios. Siempre atenta a la realidad que le rodea para auxiliar y hacer el bien a cuantos lo necesiten. Queremos parecernos cada vez más a Ella, tener esta misma actitud, prontitud y capacidad de servicio.

Sugerencia: Hacer una visita compartiendo este día de la novena con otras personas cercanas. La idea es hacer gesto o una experiencia de ser visitada o de visitar, siendo portadoras de la alegría de la salvación de Dios en nuestras vidas.

Canto: María nos visita

<https://youtu.be/5mG6ycpXaZk>

María hoy nos visita, María hoy te visita,
María hoy nos visita, María hoy te visita.

Y nos trae la salvación, y nos trae mucha alegría,
Ella nos trae a Jesús.

María hoy nos visita, María hoy te visita,
María hoy nos visita
y nos trae a Jesús, y nos trae a Jesús.



Salmo 146: *Poder y bondad de Dios*

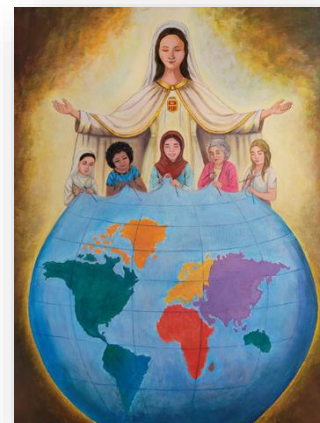
En este salmo proclamemos con alegría la bondad de nuestro Dios, siempre dispuesto a sanar nuestras heridas y atender nuestras necesidades.

Ant. *Nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.*

Alabad al Señor, que la música es buena;
nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.

El Señor reconstruye Jerusalén,
reúne a los deportados de Israel;
él sana los corazones destrozados,
venda sus heridas.

Cuenta el número de las estrellas,
a cada una la llama por su nombre.
Nuestro Señor es grande y poderoso,
su sabiduría no tiene medida.



El Señor sostiene a los humildes,
humilla hasta el polvo a los malvados.

Entonad la acción de gracias al Señor,
tocad la cítara para nuestro Dios,
que cubre el cielo de nubes,
preparando la lluvia para la tierra;

que hace brotar hierba en los montes,
para los que sirven al hombre;
que da su alimento al ganado
y a las crías de cuervo que graznan.

No aprecia el vigor de los caballos,
no estima los jarretes del hombre:
el Señor aprecia a sus fieles,
que confían en su misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.

Lectura del texto de la Visitación: Lc, 1, 39-51

Momento de reflexión: Hacemos silencio, escuchamos a Dios, y nos preguntamos:


¿qué llevamos a los demás cuando los visitamos?

Respuesta a la Palabra: Canto de “La Visitación”

A casa de Zacarías, María se encaminó
camino de montaña y en sus entrañas
el mismo Dios, oyó Isabel el saludo
su seno se estremeció y el Espíritu Santo
cantando en ella habló.

***Llena de gracia has venido a mí, la mamacita del Salvador
dichosa sea la que creyó, en la promesa de su Señor***

Mi alma cantando se alegra, en Dios mi salvador
puso en mí su mirada, su humilde esclava de corazón
Fortaleció a los humildes al poderoso lo echó
por la misericordia que en nuestra historia
él derramó.

 **Renovación de las intenciones para esta novena:** En un momento de silencio y con música de fondo, cada una renueva sus intenciones personales y, si hay una intención comunitaria, la liturgista del día la renueva en voz alta.

Peticiones:

Invocemos a Dios, de quien viene la salvación para su pueblo, diciendo:

Escúchanos, Señor.

- Tú que en Cristo renovaste al hombre y la mujer, creados a imagen tuya, haz que seamos imagen de tu Hijo.
- Derrama en nuestros corazones, lastimados por el odio y la envidia, tu Espíritu de amor.
- Concede hoy trabajo a quienes lo buscan, pan a los hambrientos, alegría a los tristes, a todos la gracia y la salvación.

Pueden añadirse intenciones...

Oración para todos los días:

- Bendita seas, María, porque fuiste escogida para ser Madre de Cristo, Redentor del mundo, quien personifica y nos muestra la misericordia divina.

Dios te salve, María...

- Bendita seas, María, porque con misericordia maternal intervienes en favor de los cristianos que sufren cautividad y se encuentran en peligro de perder su fe.

Dios te salve, María...

- Bendita seas, María, porque a través de ti Dios sigue haciendo presente su amor Misericordioso entre los hombres y mujeres, entre los que sufren, os pobres, los prisioneros, los que no ven, los oprimidos, los pecadores.

Dios te salve, María...

Todos: Santa María de la Merced, Madre de la Misericordia, Virgen Redentora, escucha nuestras súplicas, así como escuchaste el gemido de los cautivos cristianos. Rompe las cadenas que en nuestro tiempo nos atan, para que libres e imbuidos de la caridad de Cristo podamos dedicarnos a promover la verdadera libertad y dignidad de los seres humanos. Amén.

Padrenuestro...

Oración final: SEÑORA DE LA ESPERANZA, tu alegría era hacer la voluntad del Padre. Tu vida era estar atenta a las necesidades de los demás. ¡Intercede por nosotros! Cuando nuestra fe vacila. Cuando nos sentimos tentados a desesperar, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando cerramos nuestro corazón. Cuando consentimos la injusticia, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando parece difícil seguir a tu Hijo. Cuando nos cansamos de hacer el bien, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando él no se antepone a nuestro sí. Llévanos a Jesucristo, nuestra Esperanza. Amén.



5º Día: 19/09

Tema: La esperanza en medio de las pruebas, “María al pie de la cruz”

Introducción:

María es la mujer de la Esperanza. Cuando el ángel le anuncia la Encarnación, Ella ya esperaba al Salvador, al Mesías. Quizás por eso no tardó en ofrecer su generoso Sí al proyecto del Padre. Esperar va más allá de una espera pasiva que pueda crearnos inquietud. Esperar activamente y con esperanza nos da ánimo, confianza y nos pone en búsqueda y camino hacia lo que deseamos y creemos. María, al pie de la cruz, tal vez no comprendía muy bien lo que podía venir después, pero esperó y confió en Dios Padre, consoló y fue consolada, acogió y fue acogida y acompañó a los discípulos y amigos de Jesús reuniéndolos y orando con ellos en el cenáculo. María es la madre presente, cercana, que no abandona, es la Madre que, a pesar del dolor y el sufrimiento, acompaña, no se rinde, sino que camina firme, con la mirada llena de esperanza. La esperanza de María es silenciosa, sencilla y fecunda, no es un silencio desesperado, sino lleno de profundidad y confianza. En Ella somos invitadas a ser mujeres de esperanza, que no solo esperan, sino que hacen camino de esperanza, de creer que todo es posible con actitudes y gestos concretos. Ser mujeres que con creatividad son capaces de transformar la realidad y ofrecer liberación a través de nuestro carisma en clave de esperanza. Ser mujeres con las que Dios cuenta para realizar su obra de redención en un mundo tan herido y tan golpeado por el dolor y la cruz. Que, por intercesión de María, podamos redescubrir cada día en nosotras la esperanza que nos impulsa a caminar y a manifestar a Jesucristo Redentor al mundo.

Canto:

Virgen de la Esperanza - Nacho Do Porto

https://youtu.be/giJRJf7YH4?si=nm_08Fib0Ium1HUM



Texto bíblico: Juan 19, 25-27

El gesto de María de permanecer de pie junto a la cruz nos inspira también a confiar en los momentos de prueba, a tener esperanza en días mejores y la certeza de que no estamos solos porque tenemos una fiel intercesora. Que el Señor nos conceda la gracia de un corazón lleno de esperanza, para que, al igual que nuestra Madre María, confiemos en Él en todos los momentos de nuestra vida.

En un momento de silencio interior, podemos reflexionar y preguntarnos:

¿Cuál es mi cruz? ¿Cuáles son las cruces del mundo hoy?

¿En qué momento descubro a María acompañándome al pie de mi cruz?

¿En qué momento me ha ayudado a levantarme cuando la cruz me ha pesado demasiado?

¿Cómo siento la presencia de María en los momentos de alegría y en los momentos de dolor?

- ✚ **Renovación de las intenciones para esta novena:** En un momento de silencio y con música de fondo, cada una renueva sus intenciones para esta novena y, si hay también una intención comunitaria, la liturgista del día la renueva en voz alta.

Oración para todos los días:

- Bendita seas, María, porque fuiste escogida para ser Madre de Cristo, Redentor del mundo, quien personifica y nos muestra la misericordia divina.

Dios te salve, María...

- Bendita seas, María, porque con misericordia maternal intervienes en favor de los cristianos que sufren cautividad y se encuentran en peligro de perder su fe.

Dios te salve, María...

- Bendita seas, María, porque a través de ti Dios sigue haciendo presente su amor Misericordioso entre los hombres, entre los que sufren, os pobres, los prisioneros, los que no ven, los oprimidos, los pecadores.

Dios te salve, María...

Todos: Santa María de la Merced, Madre de la Misericordia, Virgen Redentora, escucha nuestras súplicas, así como escuchaste el gemido del cautivo cristiano. Rompe las cadenas que en nuestro tiempo nos atan, para que libres e imbuidos de la caridad de Cristo podamos dedicarnos a promover la verdadera libertad y dignidad de los seres humanos. Amén

Padrenuestro...

Oración final: SEÑORA DE LA ESPERANZA, tu alegría era hacer la voluntad del Padre. Tu vida era estar atenta a las necesidades de los demás. ¡Intercede por nosotros! Cuando nuestra fe vacila. Cuando nos sentimos tentados a desesperar, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando cerramos nuestro corazón. Cuando consentimos la injusticia, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando parece difícil seguir a tu Hijo. Cuando nos cansamos de hacer el bien, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando él no se antepone a nuestro sí. Llévanos a Jesucristo, nuestra Esperanza. Amén.



6º Día: 20/09

Tema: María, signo de la nueva Esperanza

Introducción:

“El futuro tiene corazón de tienda”.

**“El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra”
(Lc 1,35)**

Vivimos hoy tiempos de turbación, después de una larga caminata nos gustaría que las cosas fueran más evidentes, y ello nos provoca desconcierto e inseguridad, sobre todo a quienes buscan seguridad permanente; pero para quienes esperan con “espíritu de búsqueda” ofrece agilidad y flexibilidad para llevar la misión adelante, adecuándose a cada momento histórico.

La imagen de la “tienda” aplicada a la Iglesia, ayuda a comprender que hay mucho de transitorio que está en marcha, el caminar con la humanidad, no debe anclarse, echar raíces y agarrarse a la tierra para sentirse firme, sino que se apresura para ser expresión de movilidad, como una tienda que evoca la dimensión itinerante de su ser como Iglesia.

La Novena de Nuestra Santísima Madre de las Mercedes es una buena ocasión para hacer memoria del futuro que vendrá y del futuro que podemos anticipar, porque el futuro no es algo que aún no existe, sino que se hace presente en forma de proyecto y promesa. Nosotras por medio de la oración y entrega sincera y transparente, anticipamos el futuro cuando vivimos la hermandad, construimos la paz, hacemos que la justicia se haga realidad y creamos solidaridad. Pidamos al Señor que nos ayude por medio de la oración de los Salmos.

Canto: *¡Madre Óyeme! (Padre Luís)*



Rezamos los Salmos de la Liturgia de las Horas

Los Salmos son oraciones del pasado que han llegado a nuestro presente por todo aquello que evocan de la Fidelidad de Dios Padre, que vino a ser conocido por la vida de Jesucristo, su Hijo eterno siempre presente, “Enmanuel”.

Lectura de la Palabra: Lucas 1, 26-38.

Silencio e interiorización: María dice “sí” y se hace peregrina de un futuro que se expande delante de Ella como señal de una Nueva Esperanza.

Mientras muchos habrían buscado explicaciones, para Ella que estaba familiarizada con las señales de Dios, le bastó un sencillo saludo: “Alégrate llena de gracia, el Señor es contigo”. Donde muchos verían una locura, Ella ha visto un horizonte abierto a un futuro con sentido; donde muchos buscarían pruebas y garantías, Ella respondió diciendo, “Hágase en mí según tu Palabra”.

Inspirándonos en la actitud de María, queremos tener una actitud de vida itinerante siempre en peregrinación, desinstaladas y disponibles para recoger la tienda y plantarla allí donde en apertura a la Ruah nos vaya indicando.

Santa María, tienda abierta, tienda humilde del Verbo, movida siempre por el soplo del Espíritu, conviértenos en personas de esperanza, abiertas a la novedad del Espíritu hasta llegar a ser centinelas del mañana y señales de esperanza y de vida en el mundo.

- ✚ **Renovación de las intenciones para esta novena:** En un momento de silencio y con música de fondo, cada una renueva sus intenciones personales y, si hay una intención comunitaria, la liturgista del día la renueva en voz alta.

Preces del oficio del día...

Oración para todos los días:

- Bendita seas, María, porque fuiste escogida para ser Madre de Jesucristo, Redentor del mundo, quien personifica y nos muestra la misericordia divina.

Dios te salve, María...

- Bendita seas, María, porque con misericordia maternal intervienes en favor de los cristianos que sufren cautividad y se encuentran en peligro de perder su fe.

Dios te salve, María...

- Bendita seas, María, porque a través de ti Dios sigue haciendo presente su amor Misericordioso entre los hombres, entre los que sufren, los pobres, los prisioneros, los que no ven, los oprimidos, los pecadores.

Dios te salve, María...

Todos: Santa María de la Merced, Madre de la Misericordia, Virgen Redentora, escucha nuestras súplicas, así como escuchaste el gemido del cautivo cristiano. Rompe las cadenas que en nuestro tiempo nos atan, para que libres e imbuidos de la caridad de Cristo podamos dedicarnos a promover la verdadera libertad y dignidad de los seres humanos. Amén

Padrenuestro...

Oración final: SEÑORA DE LA ESPERANZA, tu alegría era hacer la voluntad del Padre. Tu vida era estar atenta a las necesidades de los demás. ¡Intercede por nosotros! Cuando nuestra fe vacila. Cuando nos sentimos tentados a desesperar, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando cerramos nuestro corazón. Cuando consentimos la injusticia, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando parece difícil seguir a tu Hijo. Cuando nos cansamos de hacer el bien, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando él no se antepone a nuestro sí. Llévanos a Jesucristo, nuestra Esperanza. Amén.





7º Día:21/09

Tema: María, Esperanza que libera

Introducción:

Ser peregrina es estar en constante movimiento, en busca de algo más grande. Y, como discípulas/misioneras, estamos llamadas a hacer este camino con el corazón abierto, acogiendo lo que Dios tiene reservado para nosotras. Al igual que María, Madre del Redentor, acogió el plan de Dios para su vida, nosotras también estamos invitadas a ponernos a disposición, listas para servir y transformar el mundo con nuestra fe y nuestras acciones.

Ancladas en la esperanza, se nos desafía a regar el mundo combinando dos palabras: «liberación» y «redención», actuando eficazmente en el contexto en el que vivimos. Estamos comprometidas con los «últimos», escuchando el grito de los pobres. Todas estamos llamadas a ponernos del lado de los más vulnerables de la sociedad, escuchando sus clamores, proponiendo y participando en acciones concretas, pero también reflexionando críticamente sobre las causas estructurales.

¡Se están perdiendo vidas! ¡Las vidas importan! Hoy vivimos en medio de un capitalismo neoliberal voraz. Como un monstruo que sacrifica vidas y se alimenta de la sangre y el sudor de los pobres y vulnerables indefensos. María ocupa un lugar central en la obra de la Redención, siendo vista como la «primera entre los humildes y pobres». María es nuestra Madre Libertadora, una mujer que, al aceptar la voluntad de Dios, se convierte en un modelo de fe y obediencia para los cristianos. Es vista como la primera discípula de Jesús y como Aquella que, al dar a luz al Salvador, participa activamente en el plan divino de salvación.

Canto: Madre del Redentor u otro apropiado

Texto bíblico: Lucas 1,45-55

Reflexión de la Palabra de Dios:

L1: «El dinamismo de la fe de María, presente en su oración, nos estimula a ampliar nuestros horizontes, educándonos a no encerrarnos en el intimismo espiritual y religioso. ¡María es fiel y de mente abierta! La oración de María es abierta porque es una oración de alabanza por la manifestación de Dios en su vida, en la historia de su pueblo y de los pueblos a lo largo del tiempo...».

Todos: *Santa Madre de la Merced, dulce Reina, te lo pedimos con fervor: Derrama tu santo amor con cariño sobre tus hijos.*

L2: «Repitiendo las palabras del Magníficat, también nosotros estamos llamados a alabar a Dios por las maravillas que hace con nosotros y por sus grandes huellas a lo largo de la historia. De este modo, estamos llamados a alabar y dar gracias por sus maravillas también en nuestra historia contemporánea, a veces tan marcada por el pesimismo. El Magníficat es profundamente optimista, lleno de alegría y esperanza. María nos enseña

que nuestra confianza en Dios debe llevarnos al reconocimiento de sus obras en el universo, en el mundo y en la vida de las personas...».

Todos: *Santa Madre de la Merced, dulce Reina, te pedimos con fervor: Derrama tu santo amor sobre tus hijos con ternura.*

L3: «¡En la oración del Magníficat, María no pide nada! Esto nos dice que cuando somos beneficiarios de grandes gracias, el sentido de la gratitud y la alabanza a Dios deben estar en primer lugar. Cuántas veces somos beneficiarios de muchas gracias, sin embargo, no siempre manifestamos la debida alabanza y gratitud a Dios por su bondad...».

Todos: *Santa Madre de la Merced, dulce Reina, te pedimos con fervor: Derrama tu santo amor sobre tus hijos con ternura.*

L4: «Ante tan grande gracia, que representaba una enorme responsabilidad asumida, María no manifiesta miedo, ansiedad, inseguridad, dudas. El Magníficat también nos revela la solidez de la confianza que María tenía en Dios. Por eso, no se sintió abalada por la incertidumbre del futuro...».

Todos: *Santa Madre de la Merced, dulce Reina, te pedimos con fervor: Derrama tu santo amor sobre tus hijos con cariño.*

L5: «El contexto del Magníficat es vocacional y misionero. Después de su sí, María va al encuentro de su prima Isabel, que necesita su ayuda. El Magníficat tiene lugar, entonces, dentro de la experiencia misionera, contemplando las maravillas que Dios también había hecho en la vida de Isabel. La experiencia de Dios haciendo maravillas en el vientre de Isabel precedió a la experiencia de María. Dios es siempre así, nos precede dondequiera que vamos. Y todos aquellos que encontramos como destinatarios de nuestra misión ya han tenido, de muchas formas, alguna experiencia de Dios. En el Magníficat encontramos, pues, el perfil de María afectivamente libre, misionera, contemplativa...».

Todos: *Santa Madre de la Merced, dulce Reina, te lo pedimos con fervor: Derrama tu santo amor sobre tus hijos con cariño.*

L6: «Desde el punto de vista geográfico o socioambiental, el Magníficat no tiene lugar en una sinagoga, ni en un templo, ni en un santuario, sino en un ambiente familiar. María nos anima a pensar que Dios hace maravillas en las familias, que son ambientes de oración, alabanza y acción de gracias. En el Magníficat tenemos un encuentro de familias, ¡un abrazo de mujeres embarazadas! En esta imagen tan querida, tenemos la profecía de la belleza de la Pastoral de la Niñez, llamada a acompañar y catequizar a las mujeres embarazadas, promoviendo el amor a la vida y la catequesis desde el seno materno...».

Todos: *Santa Madre de la Merced, dulce Reina, te pedimos con fervor: Derrama tu santo amor con cariño sobre tus hijos.*

L7: «El canto de María no está en el vacío gratuito, sino en un contexto de comunicación, de relación, de intercambio de experiencias de fe, de manifestaciones de gratitud a Dios por los beneficios concedidos a ellas y a la humanidad. Se inscribe en un contexto de profundas experiencias místicas, es decir, de implicación en el misterio de Dios que se ha manifestado en ellas de manera profundamente benéfica y misericordiosa...» (CNBB - Dom Antônio de Assis - Obispo auxiliar de Belém do Pará).

Todos: *Santa Madre de la Merced, dulce Reina, te lo pedimos con fervor: Derrama tu santo amor con cariño sobre tus hijos.*

- ✚ **Renovación de las intenciones para esta novena:** En un momento de silencio y con música de fondo, cada una renueva sus intenciones personales y, si hay la intención comunitaria, la liturgista del día la renueva en voz alta.

Preces espontáneas...

Oración para todos los días:

- Bendita seas, María, porque fuiste escogida para ser Madre de Cristo, Redentor del mundo, quien personifica y nos muestra la misericordia divina.

Dios te salve, María...

- Bendita seas, María, porque con misericordia maternal intervienes en favor de los cristianos que sufren cautividad y se encuentran en peligro de perder su fe.

Dios te salve, María...

- Bendita seas, María, porque a través de ti Dios sigue haciendo presente su amor Misericordioso entre los hombres, entre los que sufren, os pobres, los prisioneros, los que no ven, los oprimidos, los pecadores.

Dios te salve, María...

Todos: Santa María de la Merced, Madre de la Misericordia, Virgen Redentora, escucha nuestras súplicas, así como escuchaste el gemido del cautivo cristiano. Rompe las cadenas que en nuestro tiempo nos atan, para que libres e imbuidos de la caridad de Cristo podamos dedicarnos a promover la verdadera libertad y dignidad de los seres humanos. Amén

Padre nuestro...

Oración final: SEÑORA DE LA ESPERANZA, tu alegría era hacer la voluntad del Padre. Tu vida era estar atenta a las necesidades de los demás. ¡Intercede por nosotros! Cuando nuestra fe vacila. Cuando nos sentimos tentados a desesperar, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando cerramos nuestro corazón. Cuando consentimos la injusticia, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando parece difícil seguir a tu Hijo. Cuando nos cansamos de hacer el bien, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando él no se antepone a nuestro sí. Llévanos a Jesucristo, nuestra Esperanza. Amén





8º Día: 22/09

Tema: Con María, cultivando la esperanza en familia y en comunidad

Introducción:

Con María somos peregrinos de esperanza que nace del amor y se basa en el amor que brota del corazón traspasado de Jesús en la cruz. La esperanza «no engaña ni defrauda, porque se basa en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos jamás del amor de Dios».

María es ejemplo de fe y esperanza, inspira a las familias a fortalecer sus lazos y a unirse en búsqueda de un futuro mejor. La esperanza cristiana no es solo un sentimiento, sino una virtud que transforma vidas. Como afirma el Papa Francisco, es «un ancla lanzada al cielo», que nos mantiene firmes incluso en las tormentas de la vida.

La oración del Santo Rosario en familia y en comunidad nos invita a compartir experiencias, además de promover la unión y la solidaridad.

Que María de la Merced, Modelo de esperanza en los momentos difíciles, interceda por nuestras familias y comunidades.

Canto: María Mujer libre

<https://youtu.be/44ITGq1lXW4?si=Xw9T9N8TIEQnYkon>



María es un modelo de Madre y esposa, y su ejemplo nos guía para fortalecer la esperanza en nuestros hogares y comunidades. María es para todos nosotros un modelo de fe, confianza y amor, su vida nos muestra que la esperanza no es un sentimiento pasivo, sino una fuerza activa que nos impulsa a construir un mundo mejor en nuestra familia y en nuestra comunidad.

María, Madre nuestra, Faro de Esperanza

Mi alma canta de gozo, pues en María he hallado un faro de esperanza.
Ella, la elegida por Dios, nos muestra el camino de la fe inquebrantable.

En su “Hágase”, la humanidad entera encontró consuelo, un nuevo amanecer.
¡Aleluya! Mi corazón se llena de paz al contemplar su humilde servicio.

Con Ella, mi familia se fortalece,
aprendemos a amar con un corazón puro, a perdonar sin rencor.


María, Madre nuestra, enséñanos a ser uno, como lo fuiste con Jesús y José.
Que en nuestra casa reine la oración, el diálogo y el perdón.

María, de la Visitación,
Tú nos inspiras a llevar la alegría y el gozo a la comunidad,

a tener manos solidarias y pies que anuncian la buena nueva.
Que nuestra luz brille para todos, especialmente para los más necesitados.

María al pie de la cruz, tu esperanza se mantuvo viva,
aún en el dolor más profundo, supiste que la promesa se cumpliría.
María, fortalécenos en las pruebas, danos la certeza de la Resurrección.
En cada desafío, que tu ejemplo nos recuerde que la esperanza es una fuerza que nos impulsa a confiar y a seguir adelante.

Bendita seas, María, Faro de Esperanza,
que tu luz nos guíe siempre en la familia y en la comunidad.
Amén.

 **Renovación de las intenciones para esta novena:** En un momento de silencio y con música de fondo, cada una renueva sus intenciones personales y, si hay una intención comunitaria, la liturgista del día la renueva en voz alta.

Oración para todos los días:

- Bendita seas, María, porque fuiste escogida para ser Madre de Cristo, Redentor del mundo, quien personifica y nos muestra la misericordia divina.

Dios te salve, María...

- Bendita seas, María, porque con misericordia maternal intervienes en favor de los cristianos que sufren cautividad y se encuentran en peligro de perder su fe.

Dios te salve, María...

- Bendita seas, María, porque a través de ti Dios sigue haciendo presente su amor Misericordioso entre los hombres y mujeres, entre los que sufren, los pobres, los prisioneros, los que no ven, los oprimidos, los pecadores.

Dios te salve, María...

Todos: Santa María de la Merced, Madre de la Misericordia, Virgen Redentora, escucha nuestras súplicas, así como escuchaste el gemido del cautivo cristiano. Rompe las cadenas que en nuestro tiempo nos atan, para que libres e imbuidos de la caridad de Cristo podamos dedicarnos a promover la verdadera libertad y dignidad de los seres humanos.
Amén

Padre nuestro...

Oración final

SEÑORA DE LA ESPERANZA, tu alegría era hacer la voluntad del Padre. Tu vida era estar atenta a las necesidades de los demás. ¡Intercede por nosotros! Cuando nuestra fe vacila. Cuando nos sentimos tentados a desesperar, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando cerramos nuestro corazón. Cuando consentimos la injusticia, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando parece difícil seguir a tu Hijo. Cuando nos cansamos de hacer el bien, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando él no se antepone a nuestro sí. Llévanos a Jesucristo, nuestra Esperanza.
Amén.



9º Día 23/09

Tema: Nuestra Señora de la Merced, Puerta de la Esperanza Eterna

Introducción: Qué alegría poder llegar al final de esta novena con las lámparas encendidas de nuestra fe, creyendo firmemente que la presencia de Jesucristo Redentor nos sostiene en nuestro camino de peregrinas de Esperanza. El Beato Padre Zegrí nos dice que María «es el centro de nuestra devoción y ternura, es el imán poderoso de nuestro amor y cariño» (Const. 9). Ella es modelo de entrega confiada a la voluntad del Padre, de docilidad a la acción de Dios en su vida, es la Mujer que se dejó transformar desde sus entrañas de misericordia, abrazando a los pobres, oprimidos, y haciéndose hermana de camino de todo peregrino.

Ella es, la Puerta de la Esperanza Eterna, pues a través de su intercesión la promesa de la salvación se hace accesible, abriendo el camino para que la humanidad, aprisionada por sus dolores y pecados, encuentre la verdadera y duradera esperanza en su Hijo Jesucristo.

Canto: *María de la Misericordia*, en el CD Pinceladas de su amor.

<https://youtu.be/m6YRD0pgGF4?si=JfGdZiriUbyGS-P9>



Introducción a la Liturgia de las Horas:

María es la «Puerta de la Esperanza Eterna», el canal por el que la gracia divina entra en el mundo. Ella es la madre que, con su amor y compasión, abre caminos donde parecen no existir, mostrando que la verdadera libertad reside en la fe y en la cercanía a Dios. Al mirar a Nuestra Señora de las Mercedes, se nos invita a confiar en su intercesión y a encontrar en ella la fuerza para superar las prisiones de nuestra propia vida, ya sean espirituales, emocionales o físicas, hacia la promesa de la vida eterna.

Salmos del día...

Palabra de Dios: Juan 2,1-12 Bodas de Caná

Reflexión orante:

Hay en María una densidad existencial, un sabor de cotidianidad que perfuma la fe: el espacio es el doméstico de la casa familiar; la ocasión es la de una fiesta de bodas; el contexto es el de las relaciones; el ejercicio es el del cuidado y la atención. Y hay en María una sensibilidad que envuelve toda la vida, incluso cuando el vino comienza a escasear. Con su discreta actuación, de la escasez brota la sorpresa.

Se trata de una presencia que es «música silenciosa» en los lugares cotidianos y ocultos, que sabe conmovirse y escuchar las inquietudes que proceden de esos lugares. Una presencia que descubre al prójimo en el prójimo, que sabe rescatar la solidaridad en la vida cotidiana. Una presencia que se manifiesta en la ausencia de recompensa o de interés propio.

En definitiva, María descubre que está llamada a dar gratuitamente lo que ha recibido gratuitamente. Sabe sintonizar con los sentimientos de los demás y construir una vida festiva y en abundancia.

Escuchemos a María, nuestra Madre, para saber qué tenemos que decir al mundo, cómo debemos anunciarlo y qué gestos de paz, solidaridad y justicia se nos piden.

«Hermana Mercedaria: El mundo espera tus gestos redentores».

Decía nuestro querido Fundador: «La caridad no terminará mientras haya un solo dolor que curar, una sola desgracia que consolar, una sola esperanza que derramar en los corazones ulcerados (...) sudores y sangre que derramar para fecundar las almas y engendrar la verdad en la tierra» (Beato Juan Nepomuceno Zegrí y Moreno).

Preces:

Respuesta: *Haced todo lo que Él os diga.*

- Para que los pobres de la tierra, los inmigrantes y los que viven la masacre de la guerra, lleguen a conocer el rostro misericordioso de Dios a través de nuestros gestos redentores, pidamos la intervención de María.
- Para que los enfermos, los jóvenes, los niños y los ancianos encuentren en nuestra familia religiosa un refugio y un hogar para sus dolores, pidamos la intercesión de María.
- Para que nuestra Congregación se sienta solidaria en los procesos de liberación de todas las esclavitudes del mundo, pidamos la intercesión de María.
- Para que con María descubramos las necesidades reales de nuestro mundo y con ojos nuevos percibamos con esperanza que es posible la recreación de un mundo más justo y solidario donde todos colaboremos activamente por el bien común y una paz estable, pidamos la intercesión de María.

✚ **Renovación de las intenciones para esta novena:** En un momento de silencio y con música de fondo, cada una renueva sus intenciones personales y, si hay intención comunitaria, la liturgista del día la renueva en voz alta.

Oración para todos los días:

- Bendita seas, María, porque fuiste escogida para ser Madre de Cristo, Redentor del mundo, quien personifica y nos muestra la misericordia divina.
Dios te salve, María...
- Bendita seas, María, porque con misericordia maternal intervienes en favor de los cristianos que sufren cautividad y se encuentran en peligro de perder su fe.
Dios te salve, María...
- Bendita seas, María, porque a través de ti Dios sigue haciendo presente su amor Misericordioso entre los hombres y mujeres, entre los que sufren, os pobres, los prisioneros, los que no ven, los oprimidos, los pecadores.
Dios te salve, María...

Todos: Santa María de la Merced, Madre de la Misericordia, Virgen Redentora, escucha nuestras súplicas, así como escuchaste el gemido del cautivo cristiano. Rompe las cadenas que nos atan, para que libres e imbuidos de la caridad de Cristo podamos dedicarnos a promover la verdadera libertad y dignidad de los seres humanos. Amén

Padre nuestro...

Oración final

SEÑORA DE LA ESPERANZA, tu alegría era hacer la voluntad del Padre. Tu vida era estar atenta a las necesidades de los demás. ¡Intercede por nosotros! Cuando nuestra fe vacila. Cuando nos sentimos tentados a desesperar, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando cerramos nuestro corazón. Cuando consentimos la injusticia, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando parece difícil seguir a tu Hijo. Cuando nos cansamos de hacer el bien, SEÑORA DE LA ESPERANZA, ¡intercede por nosotros! Cuando él no se antepone a nuestro sí. Llévanos a Jesucristo, nuestra Esperanza. Amén.



Fiesta de Nuestra Madre de la Merced **24 de septiembre de 2025**

Introducción:

Queridas hermanas, en este 24 de septiembre, el corazón de la Iglesia y, de modo especial, el de nuestra Familia Mercedaria celebra con alabanza y acción de gracias la fiesta de Nuestra Sin Igual Madre y Protectora: la Madre que se hace don, liberación y esperanza.

Celebramos este día dentro del Año Jubilar de la Esperanza, un tiempo de gracia que nos invita a reavivar la confianza en Dios y a renovar nuestro compromiso con la vida, con la paz, con la justicia y con nuestros hermanos, especialmente los más pobres, que, aun en medio de tantas adversidades, depositan en Dios su esperanza.

María es la Mujer de la Esperanza porque creyó incluso cuando todo parecía imposible; porque no se dejó vencer por el miedo ni por el sufrimiento. Su presencia junto a los cautivos de la historia nos revela que el amor redentor de Dios tiene rostro materno, voz de ternura y pasos de liberación. Ella nos enseña a esperar, no con pasividad, sino con valentía activa.

Celebrar a Nuestra Señora de la Merced, en este tiempo tan marcado por guerras, injusticias, hambre, exclusión, soledad e indiferencia, es afirmar con fe que la esperanza no defrauda jamás. Es mirar a María y aprender de ella a ser presencia misericordiosa en las periferias de la existencia. Como nos enseñó nuestro fundador:

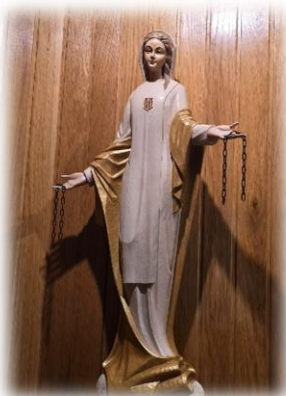
“Nuestra Señora de las Mercedes es de todos y para todos”, porque nadie está fuera de su amor misericordioso.

En este día festivo, dejémonos envolver por esta esperanza viva, que brota del corazón de María y se extiende al mundo entero, especialmente a quienes más sufren. Que nuestra oración hoy sea un clamor y un compromiso: ser esperanza encarnada, al estilo de María, en cada gesto de amor, de compasión y de liberación.

Canto: “Para todos es María”



La liturgia propia del Ritual



“María, por su fe y por su participación en el misterio del Hijo, es reconocida como modelo extraordinario de la Iglesia y se convierte en Madre de la humanidad. Nuestra Congregación nace bajo la protección e inspiración de la Madre del Redentor, con la advocación de María Santísima de las Mercedes. Ella es el centro de nuestra devoción y ternura y el imán poderoso de nuestro amor y cariño. La contemplamos como modelo de consagración al Padre, como discípula en el seguimiento del Hijo y en docilidad al Espíritu. Nuestra relación filial con Ella es camino de compromiso en fidelidad a la vocación y ayuda eficaz para vivirla en plenitud. Desde nuestra experiencia de amor a María de la Merced, nos empeñamos en difundir y contagiar a todos este amor. Nos decía el Padre Zegrí: Procuren que los que se relacionen con la Congregación tengan una auténtica devoción y amor filial a la Virgen (...). Nuestra Señora de las Mercedes es de todos y para todos, pues no hay título más dulce, invocación más suave, nomenclatura más amplia que la merced y misericordia de María” (Const. 9

Preparado por la Provincia P. Zegrí-2025